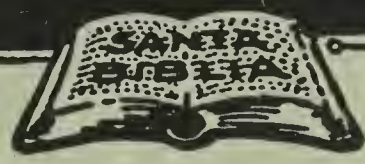


LAP


# MENSAJES *del amor de* DIOS



PERIODICALS

PER  
BR  
7  
.M463  
no.  
433-  
529

1962  
~~1961~~ hasta 1970



Digitized by the Internet Archive  
in 2018 with funding from  
Princeton Theological Seminary Library

# MENSAJES *del amor de* DIOS



Reg. Artículo de Segunda Clase en Admón. Correos, Cuernavaca, Mor., 18 de Nov. de 1950

Número 435

Cuernavaca, Morelos, México

1 de marzo de 1962

**“Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.”**



## TRABAJO, CARGA, DESCANSO

Al ver a este pobre anciano, luego vinieron a la mente del redactor las benditas palabras de nuestro Señor Jesucristo: “Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

En dura experiencia el anciano ha conocido lo que es el trabajo. Por muchos años ha luchado para ganar el pan cotidiano para él y su familia, trabajando, trabajando, trabajando, día tras

día, en la atmósfera enrarecida y agotadora de la antigua ciudad de Potosí, Bolivia, a una altura de aproximadamente cuatro mil metros sobre el nivel del mar.

También conoce lo que es llevar la carga. Por lo común la suya ha sido pesadísima y molesta. En esta fotografía podemos ver cómo el anciano se encorva para sostener el peso de una canasta grande, repleta de leña; además lleva un saco blanco del grano “quinua”

(muy nutritiva), una cantidad de "paja brava" para algún techado primitivo, y colgada por delante una media docena de canastillas. A causa de la sombra proyectada por el sombrero, no se puede ver bien en su rostro la inequívoca evidencia del esfuerzo que está haciendo el cargador.

Así anda durante todo el día: una carga, dos, tres, cuatro y más — hasta fatigarse; luego, cuán agradable el **descanso** al acostarse en su ruda cama, olvidadas las faenas del día durante unas horas de sueño. Pero por la mañana, al volver al **trabajo** y a la **carga**, da por terminado el **descanso**.

Aun peor es la suerte del pecador — el hombre o la mujer bajo el dominio y la esclavitud del pecado — quien está trabajando por librarse de sus cadenas, y no puede; quien está cargado con sus muchos delitos y transgresiones y no puede quitarse el peso; quien anhela tener descanso para su corazón y conciencia, pero no lo alcanza, más bien siente su alma **"como la mar en tempestad, que no puede estarse quieta."** Todo su **trabajo** ha sido inútil; su **carga** es más pesada que nunca; y no goza de **descanso** alguno. **"No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos"** (Isa. 57: 20, 21).

Pero a favor del pecador, ¡hay OTRO que ha trabajado, y no en vano! ¡CRISTO "trabajó" en la cruz!, "ofreciendo su vida en sacrificio por el pecado" (Isa. 53: 10, N-C). ¡Hay OTRO que ha podido llevar la carga inmensa de nuestros pecados! ¡CRISTO! **"Llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero"** (1a. Pedro 2: 24, N-C). ¡Hay OTRO que ha hecho posible ahora el **descanso** para el alma del pecador arrepentido — **ahora!** ¡CRISTO! **"Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar"** (Mateo 11: 28).

¿Cuál es tu estado espiritual? Este es el veredicto solemne de Dios: **"todos pecaron y todos están privados de la gloria de Dios"** (Rom. 3: 23, N-C). ¿Lo has aceptado? ¿No te hallas afligido con el peso de tus pecados? ¿No tienes temor del infierno? ¿No te has arrepentido de tu vida pecaminosa todavía?

**"¡Cuán tiernamente nos está llamando Cristo a ti y a mí!  
El nos espera con brazos abiertos  
Llama a ti y a mí."**

**"Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar".** ¿Por qué no vienes?

## INDECISION FATAL

¿"Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?" Así dijo Elías, y su pregunta es aún oportuna para cada alma. Cada uno debe estar seguro con respecto a la eternidad. El desviarse en ese asunto es verdaderamente fatal, un error que nunca puede ser remediado. Tu alma está en una encrucijada; cuídate de no perder la salvación.

Un joven moribundo clamó: "Yo he vendido mi alma por una nonada." ¡Oh, cuántos hay que hacen esto! El mundo atrae. Satán—el engañador del mundo entero—seduce. Así, **paso a paso**, marcha un alma en el camino del **"Mas Luego,"** hasta que el abismo del **"Nunca"** es alcanzado. Entonces esa alma está perdida eternamente.

No dejes pasar otro día sin poseer la salvación de Dios. Recuerda que su invitación es AHORA y no MAÑANA. **"Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana."** (Isaías 1:18).

Dios ha abierto el camino en el cual puede bendecirte y salvarte. El dió a su único Hijo, el Señor Jesucristo, quien murió en la cruz del Calvario para que aproveches sus bendiciones. El pecador que fija su verdadero lugar, y se reconoce perdido delante de Dios, y cree en el Señor Jesucristo, **ES SALVO**. El está dispuesto a salvarte ahora mismo.

La puerta de salvación permanece abierta hoy, pero puede cerrarse para ti a cualquier momento. Leemos: **"... las que estaban apercebidas, entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta."** Muchos estarán fuera y llamarán a la puerta, diciendo: **"¡Señor, Señor, ábre-**

nos!" Pero la llamada entonces será en vano. (Mateo 25:10, 11).

El que cree ahora en el Señor Jesús, puede mirar atrás y decir: "**Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados.**" (Isaías 53:5).

El Señor Jesús, quien murió una vez por nosotros, vive ahora por nosotros en la gloria de Dios. Su obra en la cruz está terminada. El mismo dijo, "**TODO ESTA ACABADO.**" (Juan 19:30, N-C). Su resurrección muestra que lo que El hizo por nosotros fue aceptado por Dios. ¡Sí! Todo está hecho, y Dios glorificó al Salvador, haciéndolo sentar a su derecha.

"**Todo aquel que en El cree, recibirá la remisión de sus pecados.**" En cualquier lugar, a cualquier hora durante este día de gracia, cualquier pecador que reciba al Señor Jesucristo, es perdonado. Hay salvación para todos—salvación para ti; cree en el Señor Jesús y recibe la salvación ahora mismo.

### ¿DEMASIADO MISERABLE O DEMASIADO LLENO?

Era el tiempo de los coches y los caballos, y yo usaba muy a menudo un cochero cristiano para que me condujera en mis visitas médicas.

Después de guardar su caballo en las noches, mi amigo cochero solía emplear su tiempo libre predicando el evangelio y muchas veces se le veía leyendo la Palabra a la luz de un farol en la esquina. Otras veces se dedicaba a predicar las buenas nuevas de salvación.

Un día lluvioso cuando yo acababa de efectuar una visita, al ir a tomar mi coche, advertí que parado junto a mi cochero, había otro cochero con quien el había estado hablando, mientras ambos empapándose en la lluvia esperaban el regreso de sus pasajeros.

Al verme, mi conductor me dijo: Doctor, ¿podría dirigir unas pocas palabras a este hombre cuya alma está en terrible aflicción?

Concertamos con el ansioso hombre,

una entrevista en mi casa para esa misma noche a las once, luego que terminara con su trabajo.

Cuando llegó todo empapado, lo hice sentar a comer una cena caliente que bien la necesitaba, pues estaba sin alimentos desde el almuerzo. El se limitó a tomar un solo bocado y luego impaciente empujando el plato dijo: "Le pido perdón, señor, pero me siento **tan miserable** en mis pecados, que no puedo comer más. Dígame, ¿qué tengo que hacer para la salvación de mi alma?"

Siguió una larga conversación. La dulce historia del amor de Cristo le fue revelada, y el valor de su sangre fue apreciado debidamente por nuestro hombre. La verdad había entrado en su pobre alma y por la fe él hizo suyo el simple evangelio de la gracia de Dios.

Pleno de paz, gozo y libertad, el cochero exclamó: "Gracias a Dios, ya veo todo. Creo en Jesús; ya sé que El murió por mí, un pobre pecador perdido. Confío en El y me doy cuenta que su sangre ha lavado todos mis pecados." Lágrimas de gozo corrían por sus mejillas.

Nos arrodillamos para dar gracias al Señor por haber salvado esta alma afligida, y apenas terminada mi alabanza, prosiguió él desahogándose en forma que jamás yo había oído. Como señal de su nuevo nacimiento clamó también por la salvación de su esposa.

Al ponernos de pie le rogué que se sentara y terminara su cena interrumpida tan exabruptamente. Se sentó y nuevamente sólo tomó un bocado; arrimando el plato dijo: "Discúlpeme Doctor, no puedo pasar otro bocado pues me siento **tan lleno, estoy tan satisfecho que no puedo más.** Me apresuraré en llegar a mi casa y decirle a mi esposa lo que Dios ha hecho conmigo," y lleno de regocijo en Cristo, partió.

Lector querido, ¿sabes tú algo de esta abundancia de gozo, de esta satisfacción en Cristo? ¿Has aprendido las bienaventuranzas del perdón de Dios?

Si te encuentras **miserable** en tu pecado preséntate a Jesús ahora. No te echará fuera. Nadie es lo suficientemente malo, vil o está demasiado lejos de Dios para que Jesús deje de salvarlo.

No necesitas permanecer **miserable**, sí puedes como el cochero, quedar **lleno, plenamente satisfecho**, no de comida sino del conocimiento del perdón de Dios en Cristo su Hijo.

“Tú me enseñarás el camino de la vida, la hartura de tus bienes junto a ti, las eternas delicias junto a tu diestra.” (Salmo 16 N-C).

## UN ESTUDIO DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS SAN JUAN Capítulo 12: 37-41

“Aunque [Jesús] había hecho tan grandes milagros en medio de ellos, no creían en El, para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dice: ‘¿Quién prestó fe a nuestro mensaje?, y el brazo del Señor, ¿a quién ha sido revelado?’ Por esto no pudieron creer, porque también había dicho Isaías: ‘El ha cegado sus ojos y ha endurecido su corazón, no sea que con sus ojos vean, con su corazón entiendan y se conviertan y los sane.’ Esto dijo Isaías porque vio su gloria y habló de El” (vss. 37-41, N-C).

¿Cuándo vio Isaías la gloria del Señor Jesucristo? Leamos lo que el mismo Isaías nos dice en el Cap. 6, v. 1: “El año de la muerte del rey Ozías vi al Señor sentado sobre un trono alto y sublime” (N-C). Ahora bien, Ozías murió más o menos en el año 758 antes de Cristo, pero al leer los versículos siguientes del cap. 6 de Isaías, uno se convence de que hablan de la misma persona de la cual el apóstol Juan habla en su evangelio, cap. 12 y versículo 41. ¿Cómo pudo Isaías ver la gloria de Jesús más de siete siglos antes de que naciese? Hay una sola respuesta: ¡Jesús del Nuevo Testamento es el Señor, es Jehová, del Antiguo Testamento! Isaías habló de la gloria de Jehová y Juan citó de Isaías, no sólo cap. 53:1 que

habla de Cristo tanto como todo el capítulo, sino también del cap. 6, vss. 9 y 10. El niño que nació en el pesebre de Belén era el profetizado por Isaías: “Porque nos ha nacido un niño, nos ha sido dado un hijo, que tiene sobre su hombro la soberanía, y que se llamará maravilloso consejero, Dios fuerte, Padre sempiterno [o sea Padre del siglo eterno], Príncipe de la paz” (Isa. 9:6, N-C). ¡Gran y sublime verdad! ¿No ha tocado tu corazón? ¡El Hijo de Dios, el Hijo eterno, hecho hombre en este mundo, con el fin maravilloso de salvar tu alma del infierno por medio de su propia muerte en la cruz! De El se dijo: “. . . salvará a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21, N-C).

¡Ay! tal como fue en aquel entonces, así es en el día de hoy: los hombres y mujeres no quieren arrepentirse de sus pecados, no quieren creer de corazón en el Señor Jesús, y por lo tanto Dios permite que sean espiritualmente cegados y hechos sordos, como dice el apóstol Pablo: “Si nuestro evangelio queda encubierto, es para los infieles, que van a la perdición, cuya inteligencia cegó el dios de este mundo [es decir, el diablo] para que no brille en ellos la luz del Evangelio, de la gloria de Cristo, que es imagen de Dios” (2 Cor. 4:3, 4, N-C); “. . . por no haber recibido el amor de la verdad que los salvaría. Por eso Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira y sean condenados cuantos, no creyendo en la verdad, se complacen en la iniquidad” (2 Tes. 2:10-12, N-C). Si tú persistes en tu incredulidad, ¡cuidado que Dios no te entregue a semejante ceguera, y por fin, te arroje al infierno!

“Porque tanto amó Dios al mundo, que le dio su unigénito Hijo, para que todo el QUE CREA EN EL no perezca, sino que tenga la vida eterna” (Juan 3:16, N-C).

**SE MANDA GRATIS AL QUE LO SOLICITE.**

**TODA CORRESPONDENCIA** debe dirigirse al Redactor con despacho al público en la Editorial “Mensajes del Amor de Dios”.

J. Hárrison S., Domingo Diez 503 M, Cuernavaca, Morelos, México.

**Nótese:** todas las citas de las Sagradas Escrituras señaladas “N-C” son de la versión católica traducida directa al español de los idiomas originales, el hebreo y el griego, por Nácar y Colunga, 10a. edición, 1960.



